



LECCIÓN 62

Perdonar es mi función por ser la luz del mundo.

Comentario de Sarah:

Esta lección habla de la importancia del perdón para que podamos asumir nuestra función como la luz del mundo. El perdón trata acerca de liberar los pensamientos oscuros en nuestra propia mente. No se trata de perdonar a nadie más. Trata acerca de mirar nuestras proyecciones sobre los demás y asumir la responsabilidad de la culpa que les ponemos para tratar de hacerlos responsables de cómo nos sentimos.

Esta es la segunda de nuestras lecciones de paso gigantesco. Esta lección trata de reconocer que la luz que somos proviene del hecho de lo que somos con Dios como nuestro autor. Él es nuestro Creador y la Fuente de esta luz que somos. Él es nuestro amado Padre. Cuando entregamos los obstáculos, que obscurecen la luz de nuestra conciencia, ésta brilla a través de nosotros. A través del perdón, llegamos a saber que la luz está en nosotros. Cómo sabemos esto, es cuando tenemos la experiencia de recibir lo que hemos dado. Vemos a los testigos de nuestro estado de ánimo en todas partes. Cuando me aferro a lo que percibo como un problema en este mundo y a los resentimientos con respecto a lo que alguien ha hecho, me mantengo en el infierno. Cuando elegimos la paz en lugar de los resentimientos, hay una sensación de que se levanta un peso de la mente. Requiere dejar de lado nuestros problemas percibidos y aceptar las situaciones que enfrentamos. A veces requiere un profundo trabajo interno.

Recientemente, tuve una situación en la que hubo una gran apropiación indebida de fondos, lo que significó una pérdida de una gran suma de mis ahorros. La persona, a quien había considerado un amigo, era mi aparente traidor. La tentación de luchar contra la situación y mantener los resentimientos en su contra era muy convincente. Pero hubo una sensación igual de fuerte, para liberarlo, sabiendo que esta también era mi liberación. Cuando aparecieron pensamientos de venganza, ira, traición y odio, vi que eran mis propios pensamientos de autoataque que provenían de mi mente, no de esta situación. La tentación era culpar a mi aparente traidor, sin embargo, reconocí que él era el espejo en el que podía ver lo que había en mí. Era importante para mí asumir la responsabilidad de la situación, pero también había una tentación de culparme a mí misma por perder el dinero. Esto también es un error y uno que el ego quiere que mantengámos. De esta manera nos tiene yendo y viniendo. Nos envía a atacar al aparente perpetrador, y luego nos hace sentir culpables por lo que nos hizo hacer y, por lo tanto, nos mantiene en sus garras. Tomó algún tiempo y una gran voluntad liberar los pensamientos de ataque porque el ego estaba feliz de seguir recordándome cómo estaba siendo victimizada.

Estaba dispuesta a equivocarme sobre toda la situación y ver que no tenía idea de por qué había aparecido en mi vida. Le pedí al Espíritu Santo que me ayudara a verlo desde Su perspectiva y a darme Su interpretación. Su interpretación es siempre que mi hermano es inocente, no importa cómo se mire a través de mis ojos. Me pareció útil seguir mirando la situación desde fuera del sueño y verla por encima del campo de batalla. Con cada día, había más paz hasta que todo parecía disolverse "mágicamente" en la nada. Mientras escribo esto, ni siquiera hay una punzada de

reacción a nada de eso. Sólo hay paz. Eso es lo que hace el perdón. **"Mira la devastación y le recuerda a la mente que lo que ve es falso"**. (L.PII. P13.1.3) Pasa por alto el error al recordarnos que todo es nada. **"No te vales de nada que tu hermano haya hecho antes para condenarlo ahora. Eliges libremente pasar por alto sus errores, al mirar más allá de todas las barreras que hay entre tú y él, y viéndolos a los dos como uno solo"**. (T.19. I.9.4-5) (ACIM OE T.19.II.10) Es un recordatorio de la inocencia y la integridad de mi hermano, así como de la mía. El milagro es el efecto del cambio de opinión. Llegó el día en que busqué la ira, y ya no estaba allí. La situación se mantiene, pero ya no lleva ningún bagaje emocional, y ese es el milagro.

Toda nuestra infelicidad proviene de la culpa que tenemos en nuestras mentes, que se manifiesta como problemas en nuestras vidas. El perdón es nuestra función como luz del mundo. Esa luz ha permanecido oculta porque nuestra atención y enfoque ha estado casi exclusivamente en nuestras dificultades, historias, problemas, enfermedades, juicios y la creencia que tenemos de que estamos separados unos de otros.

Ayer hablábamos de amigos que se han retirado del trabajo. Algunos de ellos murieron poco después y otros están experimentando depresión. Parecía que el significado de sus vidas se había disipado cuando ya no tenían nada en que ocupar su tiempo. Jesús nos muestra que lo que hacemos en el mundo es sólo un telón de fondo para la curación. El mundo es un aula perfecta y ofrece muchas oportunidades para perdonar. Somos nosotros los que establecemos estas oportunidades para nosotros mismos para nuestra curación. Es parte de nuestro guión elegido por el soñador de este sueño, no la figura en el sueño. El único propósito de estar aquí es usar todo lo que aparece en nuestras vidas como un aula para deshacer la culpa en nuestras mentes y deshacer el sistema de pensamiento de pecado, culpa y miedo que vino con la separación.

El mundo ha sido un lugar de distracción donde hemos utilizado todo y a todos para proyectar nuestra culpa y vernos a nosotros mismos como la víctima. Ahora se nos está ayudando a ver cómo configuramos todo esto. El propósito de vernos a nosotros mismos como la víctima es para que no tengamos que asumir la responsabilidad de nuestras vidas y, en cambio, culpar de nuestra situación a los demás. Entonces, no tenemos que asumir la responsabilidad de la separación, creyendo en cambio que no tuvimos nada que ver con ella y que solo somos víctimas inocentes. Declaramos: "¡No pedí nacer!" La verdad, es que todo lo que parece suceder, lo pedimos. Es por eso por lo que Jesús nos dice: **"No te engañes por más tiempo pensando que eres impotente ante lo que se te hace. Reconoce únicamente que estabas equivocado, y todos los efectos de tus errores desaparecerán"**. (T.21.II.2.6-7) (ACIM OE T.21.III.16) **"Es imposible que el Hijo de Dios pueda ser controlado por sucesos externos a él. Es imposible que él mismo no haya elegido las cosas que le suceden"**. (T.21.II.3.1-2) (ACIM OE T.21.III.17)

Nuestro propósito aquí es aprender dónde está nuestra felicidad. En esta lección, aprendemos que nuestra felicidad está en la mente que ha elegido perdonar. Esto es lo que hace que nuestras vidas aquí sean significativas. Para el ego, nacimos para morir, pero para el Espíritu Santo, nacimos para aprender quiénes somos realmente, y lo hacemos a través del perdón. Dondequiera que apliquemos nuestros talentos y habilidades en este mundo es solo el telón de fondo de la función que todos tenemos, que es perdonar. Si bien todos tenemos capacidades y talentos únicos y traemos diferentes dones al mundo, todos deben usarse para un propósito--- la función del perdón. Para entender cómo podría ser esto en el mundo, necesitamos mirar más cuidadosamente lo que realmente es el perdón.

Primero, es importante reconocer que el ego se siente fortalecido a través de la ira y el ataque. Cuando nos hinchamos de ira y atacamos, hay una sensación de ser fuertes. "No voy a aceptar las estupideces de nadie", decimos, y nos sentimos momentáneamente poderosos como resultado. Hemos establecido nuestros límites y no permitiremos que nadie se aproveche de nosotros nunca más. ¿No es esa la razón que nos damos a nosotros mismos de por qué atacamos? ¿No tememos ser el tapete de alguien? Sin embargo, a largo plazo, o incluso a corto plazo, nos quedamos sin vapor y comenzamos a sentirnos perturbados. El ego nos ha dicho que pongamos nuestra culpa "ahí fuera" y atacemos a aquellos que determinamos que nos han hecho mal. Queremos responsabilizar a los demás por nuestra propia infelicidad; pero empezamos a sentirnos culpables porque la culpa en nosotros se refuerza a través del ataque. En otras palabras, cualquier ataque que hagamos a un hermano es un ataque a nosotros mismos. Esto es algo que el ego nunca quiere que veamos. En nuestra negativa a perdonar, nos aferramos a nuestra culpa, y ahora somos mantenidos en esclavitud a nuestra infelicidad.

Nuestra elección de separarnos e ir solos creó el problema en primer lugar. Es por eso por lo que Jesús dice que negamos nuestra **"...Identidad atacando a la creación y a su Creador."** (L.62.2.3) Elegimos separarnos de nuestro Creador y, por lo tanto, elegimos olvidar quiénes somos como el Ser de Cristo, uno con nuestra Fuente. Ahora nos vemos a nosotros mismos como individuos con personalidades únicas, pero en ese proceso, el mundo de los sueños pareció surgir. Así es como nos perdimos e hicimos una imagen de nosotros mismos diferente a lo que todavía somos como el Ser Crístico. La verdad es que no podemos cambiar quiénes somos aceptando en su lugar una imagen de nosotros mismos. Jesús nos recuerda: **"Las enseñanzas del mundo se basan en un concepto del yo que se ajusta a la realidad mundana."** (T.31.V.1.1) (ACIM OE T.31.V.43) La verdad sobre nosotros mismos se revela sólo cuando nuestros autoconceptos han sido dejados de lado. Por lo tanto, nuestro trabajo es elevar cada autoconcepto a la duda y la pregunta, para que la verdad pueda entrar cuando la pizarra de nuestra mente se libera de conceptos que desplazan la verdad.

Si el ataque se siente como una fortaleza para el ego, ¿no se siente el perdón como debilidad? Después de todo, si no defendemos nuestros derechos, competimos para ganar, establecemos nuestros límites, nos afirmamos, obtenemos lo que queremos, afirmamos nuestra posición, nos mantenemos firmes y luchamos por lo que consideramos justo y correcto, ¿no se aprovecharán de nosotros? En otras palabras, si no atacamos, ¿quién se ocupará de nuestras necesidades? ¿Seremos atropellados? Esto es lo que el ego insiste en que sucederá. Sin embargo, Jesús dice que todo lo que estamos haciendo es invocar nuestra propia debilidad cuando creemos en estos pensamientos. **"Recuerda que en cada ataque apelas a tu propia debilidad."** (L.62.3.1) En cada ataque que hacemos, todo lo que estamos haciendo es recordarnos a nosotros mismos cuán débiles somos realmente, **"mientras que cada vez que perdonas apelas a la fortaleza de Cristo en ti."** (L.62.3.1) Lo tenemos todo mal cuando escuchamos al ego.

Cuando atacamos, afirmamos nuestra debilidad, y cuando perdonamos, demostramos el poder en nuestra mente recta. Eso es totalmente opuesto a cómo pensamos ahora. Esto se debe a que solo un yo débil puede ser atacado. La lección 26 fue: **"Mis pensamientos de ataque atacan mi invulnerabilidad."** En otras palabras, el ataque asume un yo que puede ser atacado, que es un yo débil. El perdón, por otro lado, asume un yo que es invulnerable y no puede ser herido. Esta es la verdad acerca de nosotros como el Hijo de Dios. Cuando elegimos el perdón, le estamos diciendo a un hermano: "No hiciste nada. No me atacaste. No puedo ser atacado. Soy invulnerable al ataque. Elijo verte sin pecado para que yo también pueda verme de esa manera. Por lo tanto, elijo la fortaleza a través del perdón". ¿Puedes ver cómo lo tenemos todo al revés? ¿Puedes ver que a medida que asumimos nuestra función en el mundo, que es perdonar, nos recordamos a

nosotros mismos nuestra invulnerabilidad, nuestra fortaleza y, por lo tanto, reclamamos nuestra Identidad? Esta es nuestra motivación para perdonar, y esto refleja nuestra decisión de ser felices.

Claramente, Jesús nos dice que Dios quiere que tengamos un día feliz, y nosotros también queremos esto, pero hemos estado confundidos acerca de lo que nos hará felices. Él nos dice que usar esta idea con frecuencia y hacer esta práctica es la forma en que podemos tener un día feliz, y otros compartirán esta felicidad con nosotros. El esfuerzo que ponemos en esta práctica puede agregar inconmensurablemente al tipo de día que tenemos. Él no nos está pidiendo que sacrifiquemos lo que creemos que trae felicidad a nuestras vidas. Él nos está pidiendo que reconozcamos que hacer esta práctica puede cambiar el tipo de día que tenemos. No solo eso, **"Y ayudará a aquellos que te rodean, así como a aquellos que parecen encontrarse lejos en el espacio y en el tiempo, a compartir esta felicidad contigo."** (L.62.4.3) La aceptación de la verdad en nosotros puede traer luz y gozo a alguien lejano en la distancia. Incluso puede ayudar a los que están lejos en el tiempo, los que se han ido antes que nosotros y los que están por venir. Ese es un pensamiento asombroso. ¿Significa esto que puedo hacer una diferencia en la alegría de alguien que ya no está en este plano terrestre? Parece que sí, porque sólo hay una Mente. Nuestra separación es sólo una ilusión, como lo es el tiempo y el espacio, que no existen. Sólo hay un Hijo eterno.

Lo que tenemos que hacer es ser cada vez más sensibles a nuestras reacciones en cuanto a si las juzgamos como negativas o positivas. Son las pistas importantes de lo que está sucediendo en nuestra mente. Entonces podemos cambiar nuestra atención de los eventos y circunstancias que nos rodean y enfocarnos completamente en nuestros propios pensamientos. Nuestros sentimientos, reacciones y percepciones son útiles para el Espíritu Santo porque constituyen nuestro salón de clases donde Él usa todo lo que traemos a la conciencia con fines de curación. Es importante reconocer que el perdón es un proceso que ocurre en la mente en el contexto de una relación, porque solo estás perdonando tus propias proyecciones. Cuando asumes la responsabilidad de esas proyecciones, ves que **"Las ilusiones que tienes acerca de ti y acerca del mundo son una y la misma."** (L.62.2.1) En otras palabras, el mundo es una idea que inventamos como una proyección que tenemos en nuestras mentes. Nuestro único escape de este mundo de pecado, culpa y miedo es reconocer que las ideas no abandonan su fuente, y si la fuente de todo está en la mente, tenemos poder disponible para cambiar nuestras mentes.

A través de la práctica del perdón en esta aula donde nos encontramos, llegaremos a saber que el mundo y todas nuestras experiencias en él han sido fabricadas. Sólo entonces dejaremos de reaccionar a su locura. El objetivo ahora es volvernos muy sensibles a nuestras reacciones y no fingir que no están allí. Encuentro que esto requiere un inmenso coraje y honestidad. En lugar de defender y racionalizar, necesitamos mirar directamente las respuestas de nuestro ego. ¿Cómo sabemos que son del ego? Lo sabemos por cómo nos sentimos. Cualquier angustia, ansiedad, anticipación, frustración, preocupación, celos, emoción, ira y desesperación son todos desencadenantes que apuntan a los pensamientos, creencias y conceptos detrás de estos sentimientos que debemos entregar para la curación. Podemos tomar otra decisión. No tenemos que esperar. Podemos hacerlo *ahora*.

En esta práctica, cierra los ojos, si es posible, y dite a ti mismo: **"Perdonar es mi función por ser la luz del mundo. Cumpliré mi función para así poder ser feliz."** (L.62.5.2-3) Haz esto con la mayor frecuencia posible a lo largo del día, comenzando tu día por la mañana y terminándolo por la noche con esta Lección, pasando más tiempo en ella-, tanto por la mañana como por la noche.

Considera la felicidad y liberación que el perdón te traerá. **"Deja que pensamientos afines acudan a ti libremente, pues tu corazón reconocerá estas palabras, y en tu mente se encuentra la conciencia de que son verdad"**. (L.62. 5.5-6) No se trata de inventar pensamientos, sino de escuchar profundamente y dejar que surjan pensamientos que te recuerden la verdad. Recuerda, la verdad ya está en tu mente. La única manera en que podemos ser verdaderamente felices es trayendo toda nuestra oscuridad a la luz. Debemos estar dispuestos a asumir la responsabilidad de nuestras proyecciones y llevarlas al Espíritu Santo. **"Perdonar es mi función por ser la luz del mundo. Cumpliré mi función para poder ser feliz."** (L.62.5.2-3) **"Si te distraes, repite la idea y añade: 'Deseo recordar esto porque quiero ser feliz.'"** (L.62.5.6-7)

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>